

¿Suenan la Tierra al moverse en el espacio?

Algún sonido hará... la elíptica de su órbita es proporcional a los tonos musicales... contestó Michael Thaut, en respuesta a la pregunta de Víctor-M. Amela.

En mi imaginación la Tierra aparece siempre muda, como una gran nave silenciosa girando sobre sí. La idea de que suene en el espacio, se me presenta como algo mágico, grandioso, inmenso. Y si la elíptica de su órbita es proporcional a los tonos musicales, ¿qué tipo de sonido poderoso emitiría?, ¿algo como... música?

Intento reproducir en mi mente cómo sería ese poderoso sonido y se me aparece la grandeza y la fuerza de la música. Y de repente, veo acercarse las diferencias: lo que consigue la Tierra con su movimiento se asemeja a lo que consigue una orquesta sinfónica con el suyo.

Con la unión de todos y cada uno de los músicos se logra algo grande, ancestral, "capaz de exaltar las pasiones, endulzarlas y calmarlas", como decía el pedagogo musical Joan Llongueras. "Capaz de suscitar exacerbaciones y apagar las violencias".

Algo muy especial debe acontecer en nosotros para que después de 50.000 años desde que se construyó la primera flauta de hueso, continuemos buscando formas de crear música e instrumentos para expresarla.

Y algo muy valioso debe atesorar la música para que una persona decida dedicar su vida entera a ella.

Esas personas, vosotros músicos, descubridores de ese "secreto", sois la inspiración para este escrito.

¿A cuántas vidas ha influido la música creada por cada una de vuestras orquestas sinfónicas? ¿A cuántas personas habéis beneficiado cada uno de vosotros con vuestra música?

Podemos morir sin haber conocido ciudades, comidas, lenguas... pero me atrevería a decir que nadie muere sin haber conocido algún tipo de música.

Y sin embargo, en muchas ocasiones uno pierde la ilusión. Quizá no recuerde muy



bien qué le llevó a tomar la decisión de convertirse en músico. ¿Qué fue lo que le inspiró? ¿Qué valor esencial estaba ahí al tomar la decisión de convertirse en músico? A menudo olvidamos qué sentido tiene hacer lo que hago. Entramos en la vorágine del día a día, ensayos prolongados, obras extenuantes, cansancio, lesiones, relaciones poco armoniosas, competición, ansiedad, soledad,...

Algo se pierde, algo enmudece y algo enferma.

Conocemos el desgaste físico y psíquico del músico. Es algo que nos ocupa y preocupa, por ello entre nuestras funciones, se encuentra: trabajar, investigar, formar y formarnos también nosotros continuamente para acompañar ese día a día del músico.

Sin embargo, está en mi mano decidir. ¿Qué quiero hacer con ello? ¿Qué me estoy ofreciendo? ¿De qué modo me cuido? Y revisar: ¿Qué me aporta mi actual trabajo? ¿Qué perdería si lo dejara? ¿Qué cosas quiero cambiar? ¿Cuáles me ayudan a mantener mi energía vital?

Esto me conduce a una historia sobre tres albañiles. Los tres estaban transportando bloques y arena a pleno sol de mediodía. Alguien paseaba por allí y se interesó por su trabajo. Le preguntó al primero: ¿y tu, qué haces exactamente? A lo que éste respondió: pues mira, yo aquí todo el día transportando piedras y muerto de calor. ¡Vaya forma de vivir! Acto seguido se acercó al segundo albañil para formularle la misma pregunta a lo cual este contestó: Pues voy de aquí para allá haciendo lo que me piden y así me gano mi sueldo.

Es lo que hay. Al acercarse al tercero, le pareció ver un rostro más sereno, hasta se diría que ese albañil sentía cierta satisfacción. Le hizo la misma pregunta que a los anteriores: ¿Y tu, qué haces exactamente? Y éste contesto orgulloso: pues yo ¡construyo una catedral!

Y tú, ¿qué clase de músico escoges ser? ¿Sientes que construyes una catedral? Ésta es la inmensidad de lo que vuestra orquesta está al alcance de ofrecer...si es lo que deseáis.

En nuestra **Fundació Ciència i Art**, somos conscientes del esfuerzo que se requiere en esta profesión. Conocemos el desgaste físico y psíquico del músico. Es algo que nos ocupa y preocupa, por ello entre nuestras funciones, se encuentra: trabajar, investigar, formar y formarnos también nosotros continuamente para acompañar ese día a día del músico.

Este es el primer escrito de una serie, donde nuestro objetivo se centra en divulgar los conocimientos que vamos adquiriendo con nuestras investigaciones en este campo.



Betlem Gomila i Serra
Directora de Proyectos Fundació Ciència i Art